

CARTEL DE IZQUIERDAS

La firma de un acuerdo entre el Partido Socialista de Andalucía y el Partido Comunista, de cara a las próximas elecciones municipales —que aún no está claro cuándo se celebrarán, ya que hay pesimistas que las fijan para el próximo octubre—, viene a replantear el panorama político de Andalucía, porque da paso a una tercera lista dispuesta a romper el dualismo PSOE-UCD consagrado en la jornada electoral del 15 de junio pasado. Se trata de un acuerdo elaborado con cierto sigilo, que salta a la luz con este título: «Pacto andaluz por unos Ayuntamientos democráticos.» Un pacto abierto, se dice en el comunicado firmado por ambos grupos, a todos los partidos del marco constitucional y que supone el compromiso de una acción municipal conjunta y la formación de candidaturas unitarias para las próximas elecciones. El Partido Comunista, que obtuvo en toda Andalucía media docena de parlamentarios, si mal no recuerdo, y el Socialista de Andalucía, que sumó cerca de doscientos mil votos en la región, pueden ahora, uniendo sus fuerzas, perturbar la digestión del único protagonista de la izquierda: el PSOE, que no había querido ni oír hablar de alianzas, seguro de que en las municipales podría repetir su éxito pasado. En tanto cuaja esa alianza, se mueven otros peones —siempre en la banda izquierda— intentando que las siglas de menor cuantía formen constelación en torno al PTE, grupo que en toda la región tiene también su indudable peso político y que podría enarbolar la bandera de los recelos al Pacto de la Moncloa, si éste no fuera, como todo el mundo desea, los resultados positivos previstos.

El tema de la autonomía o de la

preautonomía va a pasar su prueba del fuego el próximo día 4 de diciembre, cuando se celebre el Día de Andalucía. En el proyecto están los partidos más importantes de la región: desde Alianza Popular al Movimiento Comunista, pasando, por supuesto, por UCD y el PSOE. Se quiere que en Sevilla la jornada tenga relieves históricos: una gran manifestación que vaya desde el Prado de San Sebastián al Ayuntamiento, toda ella bajo el manto de la bandera blanquiverde y sin consignas políticas partidistas. Los letreros que se exhiban habrán de contar con la complacencia de todos los presentes.

Puede ser un éxito, indudablemente. Desde el 15 de junio ha madurado una conciencia regional, más como reacción al protagonismo de otras regiones, que se adelantan a recoger prematuras cosechas, que al propio sentido «nacionalista» de los andaluces. Lo de menos es que se haga ya propaganda de «las cosas andaluzas» y se aconseje en carteles distribuidos por la calle comprar «sólo» productos de casa o en establecimientos de por acá... Lo de más es que hiervan celos al ver que otras porciones de nuestro Reino pueden comenzar a disfrutar ventajas que aún parecen lejanas a los andaluces.

Ahora se pisa el acelerador de la preautonomía, y se barajan incluso ya nombres para ese cargo de futuro presidente de nuestra «Generalitat», aún a sabiendas de que a la hora de la verdad habrá algo más que palabras entre «los dos grandes» de la región. Entre la UCD y el POSE; este último tiene una clara ventaja sobre el partido del Gobierno.

Francisco NARBONA

(Sevilla)